

HERALDO DE ZAMORA

FRANQUEO CONCERTADO
Número suelto: 25 céntimos

EDICIONES
DIARIAS

Jueves 20 de Noviembre de 1941

Fundador: Don Enrique Calamita Matilla

PRIMERA
EDICION

SIGLO II

AÑO XLV

NUMERO 14.330

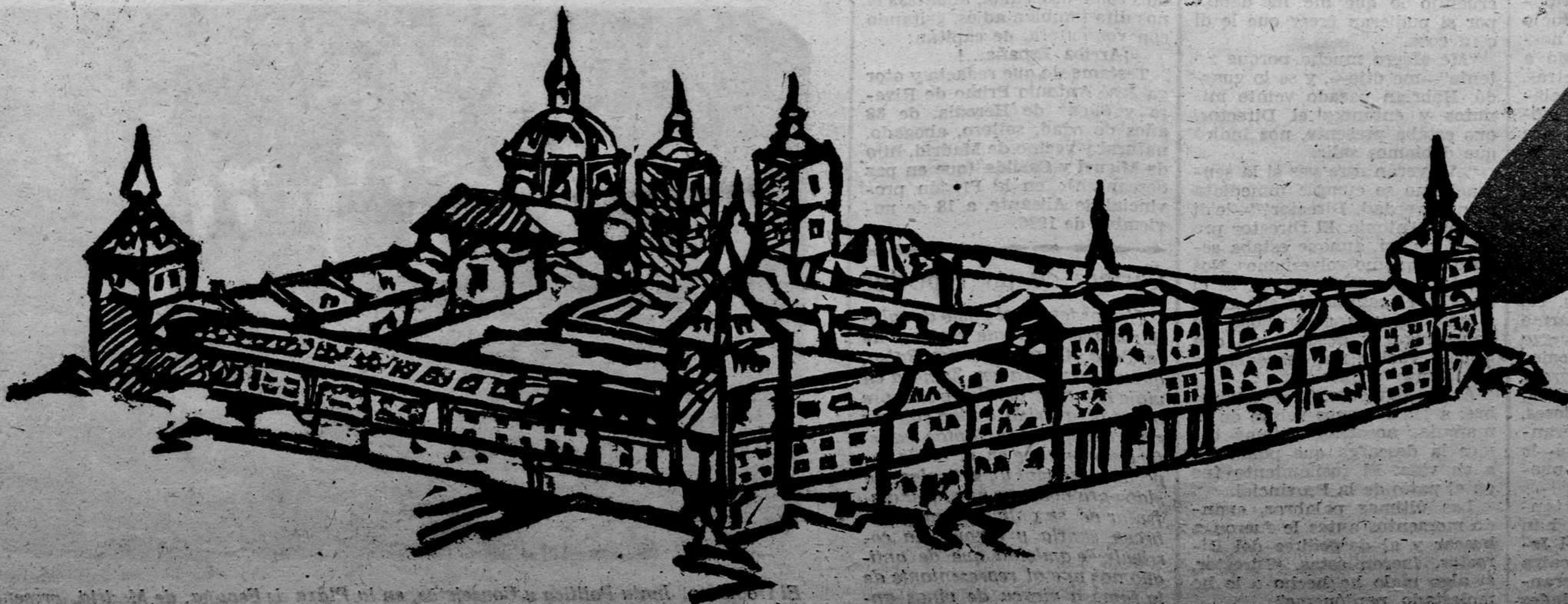
JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA:

¡¡PRESENTE!!



“NO HAY MAS QUE DOS MANERAS SERIAS DE VIVIR: LA MANERA RELIGIOSA Y LA MANERA MILITAR (O, SI QUEREIS, UNA SOLA, PORQUE NO HAY RELIGION QUE NO SEA UNA MILICIA, NI MILICIA QUE NO ESTE CALDEADA POR UN SENTIMIENTO RELIGIOSO) Y ES LA HORA YA DE QUE COMPRENDAMOS QUE CON ESE SENTIDO RELIGIOSO Y MILITAR DE LA VIDA TIENE QUE RESTAURARSE ESPAÑA.

JOSE ANTONIO”



José Antonio en la Carcel Modelo

por **A. R. Antigüedad**

Testamento de José Antonio Primo de Rivera

Jefe Nacional de Falange Española de las J. O. N. S.
Prisión Provincial de Alicante / 18 de Noviembre de 1936

(Viene de sexta plana)

ban formados los demás presos. José Antonio aprovechaba el momento para pasar revista a todos los falangistas presos y a todos los simpatizantes, que iban siendo muy abundantes gracias a la labor de proselitismo que hacía el Jefe.

EL BARBERO DE LA CARCEL

—Un mal momento, señor—
—soña responder.
—Hasta que un día, en el preciso momento de estar afeitando a José Antonio, le contó los motivos de su prisión.
—Había matado a su novia, en la calle de Goya, degollándola con una navaja de afeitar.

Desde entonces, más de uno, miraba con recelo aquella navaja pensando en el "absurdo" de si sería el arma homicida.
—¿Recuerdas más cosas de la cárcel?
—¡Figúrate! Aquella etapa de nuestra vida está llena de recuerdos. Minucias si quieres. Pero eran las que llenaban todas las horas de aquellos interminables días.

EL PROCESO DE LA FALANGE

—¿Se celebró en la cárcel el juicio del proceso de la Falange?
—Sí. Se discutía la legalidad de la existencia de la misma. José Antonio y yo, como abogados que éramos vestimos la toga y nos sentamos en estrados junto a don José María Arellano, que actuaba de defensor. Tras los informes de los abogados, el presidente del Tribunal, creyendo que yo actuaba como defensor, me concedió la palabra con gran regocijo de José Antonio, cuando contesté:
—No. Si yo no defiende a nadie. Soy un procesado más.
Todos fuimos absueltos y la legalidad de la Falange proclamada.
Sin embargo, no salimos de la cárcel. El Gobierno había decretado que continuáramos en la prisión en concepto de presos gubernativos.

EL PROCESO POR INJURIAS A MALLOL

—¿Y el proceso por la querrela de Alonso Mallol?
—Como te he dicho antes, cuando supo el director general que José Antonio había dicho al señor Goicoechea que Alonso Mallol había levantado unos sellos con sus "procedimientos", formuló una denuncia ante el Juzgado, instruyéndose un sumario que añadir a otros que ya se le seguían en un acorralamiento vil y cobarde.
El día de la vista, los presos políticos pegamos los oídos a la puerta de la sala de Audiencia que coincidía con la nuestra, oyendo con detalle todo el enorme escándalo que promovió José Antonio cuando escuchó la sentencia dictada. Injusta y servilmente.

LA ULTIMA VEZ QUE VIO A JOSE ANTONIO

—¿Hasta cuándo estuvo José Antonio en la cárcel?
—Hasta el día 6 de junio. Ese día, a las ocho de la noche, el director de la cárcel llama a José Antonio a su despacho.
La forma y la hora de la llamada nos produjo a todos gran alarma, que aumentó al oír gran escándalo en el despacho del director y la voz de José Antonio que decía:
—Me sacan de aquí porque van a matarme. Les conozco bien y no me engañan.
Se produjo enorme zafarrancho. Todos secundamos a José Antonio en la protesta. Y él, decía:
—No me voy más que con la Guardia civil. Que me aten y me lleven, porque si no, voy.
Se le dijo que iba con su hermano Miguel a la cárcel de Alicante y que Sancho Dávila, Aguilár y otros serían llevados aquella noche a Vitoria.
José precisó que el director y todos los oficiales intervinieran y nos encerrarán en las celdas, para separarnos de José Antonio como si presintieramos una definitiva separación del Jefe, del camarada y maestro.
No pudimos darle un abrazo. Estábamos encerrados en las celdas cuando José Antonio con su tono azul salió para la cárcel de Alicante. No pudimos abrazarle, pero le abrazaron las estrofas del "Cara al Sol" que entonamos como despedida, mientras él nos dijo también adiós, gritando con voz entera, de capitán:
—¡Arriba España...!

Cartera de un repórter

Hemos tenido el gusto de saludar al representante regional de la Casa "Garvey", señor Balsa, que se encuentra en Zamora en viaje de negocios. Como siempre que tan querido amigo cae por esta tierra donde tantas satisfacciones recoge en el doble aspecto comercial y particular, ha sido para nosotros un placer disfrutar de su animadísima y sabrosa charla y renovar la corriente de amistad que de antiguo nos une al representante de la famosa marca de vinos andaluces.

Condenado ayer a muerte, pido a Dios que si todavía no me exime de llegar a ese trance, me conserve hasta el fin la decorosa conformidad con que lo preveo y, al juzgar mi alma, no le apique la medida de mis merecimientos, sino la de su infinita misericordia.

Me acomete el escrúpulo de si se irá vanidad y exceso de apego a las cosas de la tierra el querer dejar en esta coyuntura cuentas sobre algunos de mis actos pero como, por otra parte, he arrastrado la fe de muchos camaradas míos en medida muy superior y mi propio valer (desempeñado bien conocido de mí, hasta el punto de dictarme esta frase con las más sencillas y contrita sinceridad), y como incluso he movido a innumerables de ellos a arrostrar riesgos y responsabilidades enormes, me parecería desconsiderada ingratitude alejarme de todos sin ningún género de explicación.
No es menester que repita ahora lo que tantas veces he dicho y escrito acerca de lo que los fundadores de Falange Española intentábamos que fuese. Me asombra que, aún, después de tres años, la inmensa mayoría de nuestros compatriotas persista en juzgarnos sin haber empezado ni por asomo a entendernos, y hasta sin haber procurado ni aceptado la más mínima información. Si la Falange se consolida en cosa duradera, espero que todos perciban el dolor de que se haya vertido tanta sangre por no habérsenos abierto una brecha de serena atención entre la saña de un lado y la antipatía del otro. Que esa sangre vertida me perdone la parte que he tenido en provocarla, y que los camaradas que me precedieron en el sacrificio me acojan como el último de ellos.
Ayer, por última vez, expliqué ante el tribunal que juzgaba lo que es la Falange. Como en tantas ocasiones, repasé y aduje los viejos textos de nuestra doctrina familiar. Una vez más observé que muchísimas caras, al principio hostiles, se iluminaban primero con el asombro y luego con la simpatía. En sus rasgos me parecía leer esta frase: "¡Si hubiéramos sabido qué era esto no estaríamos aquí!" Y ciertamente no hubiéramos estado allí; ni yo ante un Tribunal Popular ni otros matándose por los campos de España. No era ya, sin embargo, la hora de evitarse esto, y yo me limité a retribuir la lealtad y la valentía de mis entrañables camaradas ganando para ellos la atención respetuosa de sus enemigos.

A esto atendi y no a granjear me con gallardía de oropel la póstuma reputación de héroe. No me hice "responsable de todo" ni me ajusté a ninguna otra variante del patrón romántico. Me defendí con los mejores recursos de mi oficio de abogado, tan profundamente querido y cultivado con tanta asiduidad. Quizá no faltan comentaristas póstumos que me afecten no haber preferido la fanfarronada. Allí cada cual. Para mí, aparte de no ser primer actor en cuanto ocurre, hubiera sido monstruo y falso entregar sin defensa una vida que aun pudiera ser útil y que no me concedió Dios para que la quemara en holocausto a la vanidad como un castillo de fuegos artificiales. Además, que ni hubiera descendido a ningún ardid reprochable ni a nadie comprometer con mi defensa, y si en cambio, cooperaba a la de mis hermanos Margot y Miguel, procesados conmigo y amenzados de penas gravísimas. Pero como el deber de defensa me aconsejó no sólo ciertos silencios sino ciertas acusaciones fundadas en sospechas de haber seme aislado adrede en medio de una región que a tal fin se mantuvo sumisa, declaro que esta sospecha no está, ni mucho menos, comprobada por mí, y que si pudo sinceramente alimentarla en mi espíritu la alvedez de explicaciones exasperadas por la soledad, ahora, ante la muerte, no puede ni deber ser mantenida.
Otro extremo que me queda

por rectificar: El aislamiento absoluto de toda comunicación en que vivo desde poco después de iniciarse los sucesos, sólo fué roto por un periódico norteamericano que, con permiso de las autoridades de aquí, me pidió unas declaraciones a primeros de octubre. Hasta que hace cinco o seis días conocí el sumario instruido contra mí no he tenido noticia de las declaraciones que se me achacan, porque ni los periódicos que las trajeron ni ningún otro me eran asequibles. Al leerlas ahora declaro que entre los distintos párrafos que se dan como míos, desigualmente fieles en la interpretación de mi pensamiento, hay uno que rechazo del todo: el que afea a mis camaradas de la Falange el cooperar en el movimiento insurreccional con "mercenarios traídos de fuera". Jamás he dicho nada semejante, y ayer lo declaré rotundamente ante el Tribunal, aunque el declararlo no me favoreciese. Yo no puedo injuriar a unas fuerzas militares que han prestado a España en Africa heroicos servicios. Ni puedo desde aquí lanzar reproches a unos camaradas que ignoro si están ahora sabiendo o erróneamente dirigidos, pero que a buen seguro tratan de interpretar de la mejor fe, pese a la incomunicación que nos separa, mis consignas y doctrina de siempre. Dios haga que su ardorosa ingenuidad no sea nunca aprovechada en otro servicio que el de la gran España que sueña la Falange.

Ojalá fuera la mía la última sangre española que se vertiera en discordias civiles. Ojalá encontrara ya en paz el pueblo español, tan rico en buenas calidades entrañables, la patria, el pan y la justicia.
Creo que nada más me importa decir respecto a mi vida pública. En cuanto a mi próxima muerte la espero sin jactancia, porque nunca es alegre morir a mi edad, pero sin protesta. Aceptela Dios Nuestro Señor en lo que tenga de sacrificio para compensar en parte lo que ha habido de egoísta y vano en mucho de mi vida. Perdono con toda el alma a cuantos me hayan podido dañar u ofender, sin ninguna excepción, y ruego que me perdonen todos aquellos a quienes deba la reparación de algún agravio grande o chico. Cumplido lo cual paso a ordenar mi última voluntad en las siguientes

CLAUSULAS

Primera.—Deseo ser enterrado conforme al rito de la Religión Católica, Apostólica, Romana que profeso, en tierra bendita y bajo el amparo de la Santa Cruz.
Segunda.—Instituyo herederos míos por partes iguales a mis cuatro hermanos Miguel, Carmen, Pilar y Fernando Primo de Rivera y Sáenz de Heredia, con derecho de acrecer entre ellos si alguno me premuriese sin dejar descendencia. Si la hubiere dejado, pase a ella en partes iguales, por estirpes, la parte que hubiera correspondido a mi hermano primiero. Esta disposición vale aunque la muerte de mi hermano haya ocurrido antes de otorgar yo este testamento.
Tercera.—No ordeno legado alguno ni impongo a mis herederos carga jurídica alguna exigible, pero les ruego:
a) Que atiendan en todo con mis bienes a la comodidad y regalo de nuestra tía María Jesús Primo de Rivera y Orbaneja, cuya maternal abnegación y afectuosa entereza en los 27 años que lleva a nuestro cargo no podremos pagar con tesoros de agradecimiento.
b) Que, en recuerdo mío, den algunos de mis bienes y objetos usuales a mis compañeros de despacho, especialmente a Rafael Garcerán, Andrés de la Cuerda y Manuel Sarrión, tan leales durante años y años, tan eficaces y tan pacientes con mi nada cómoda compañía. A ellos y a todos los demás doy las gracias y les pido que me recuerden sin demasiado enojo.
c) Que repartan también

otros objetos personales entre mis mejores amigos, que ellos conocen bien, y muy señaladamente entre aquellos que durante más tiempo y más de cerca han compartido conmigo las alegrías y adversidades de nuestra Falange Española. Ellos y los demás camaradas ocupan en estos momentos en mi corazón un puesto fraternal.

d) Que gratifiquen a los servidores más antiguos de nuestra casa, a los que agradezco su lealtad y pido perdón por las incomodidades que me deben.
Cuarta.—Nombro albaceas, contadores y partidores de mi herencia, solidariamente, por término de tres años y con las máximas atribuciones habituales, a mis entrañables amigos de toda la vida, Raimundo Fernández Cuesta y Merelo y Ramón Serrano Suárez, a quienes ruego especialmente:
a) Que revisen mis papeles privados y destruyan todos los de carácter personalísimo, los que contengan trabajos meramente literarios y los que sean simples esbozos y proyectos en período atrasado de elaboración, así como cualesquiera libros prohibidos por la Iglesia o de pernicioso lectura que pudieran hallarse entre los míos.
b) Que coleccionen todos mis discursos, artículos, "circulares", prólogos de libros, etc., no para publicarlos—salvo que lo juzguen indispensable—sino para que sirvan de pieza de justificación cuando se discuta este período de la política española en que mis camaradas y yo hemos intervenido.
c) Que provean a sustituirme urgentemente en la dirección de los asuntos profesionales que me están encomendados, con ayuda de Garcerán, Sarrión y Matilla, y a cobrar algunas minutas que se me deben.
d) Que con la mayor premura y eficacia posible hagan llegar a las personas y entidades agraviadas a que me refiero en la introducción de este testamento, las solemnes rectificaciones que contiene.

Por todo lo cual les doy desde ahora las más cordiales gracias. Y en estos términos dejo ordenado mi testamento en Alicante el citado día dieciocho de noviembre de mil novecientos treinta y seis, a las cinco de la tarde, en otras tres hojas además de esta, todas foliadas, fechadas y firmadas al margen. Tachado: arras—ellos—(1)—entregó.—No vale—Entre líneas: todos—concedió—Vale—Enmendado: ahora—Vale—José Antonio Primo de Rivera.

Nuestra portada

Chacón, gran dibujante y gran amigo, es el autor de la portada del presente número de HERALDO. Una pluma que como la suya, no conoce las dificultades, ha podido realizar en el breve espacio de unas horas el dibujo que honra nuestro número de hoy. En el acierto de motivo, y en la rapidez de ejecución—en el periodismo hay que improvisar mucho—está el mérito de este trabajo de Chacón. Y en estas líneas está nuestra gratitud para quien nos ha prestado una colaboración tan brillante.

También nuestra gratitud para un querido compañero, un obrero de los talleres de HERALDO, Luis Alfonso Merchán, cuya habilidad y entusiasmo ha hecho posible la reproducción con indudable exactitud de elementos, del dibujo de Chacón. No es la primera vez que Luis Alfonso Merchán brinda un a prueba de buen sentido artístico a los lectores de HERALDO. Con bastante frecuencia, sabe hacer un hueco entre su cometido y su afición, para llenar aquel exceso aportado a nuestra labor una colaboración que estimamos mucho.



José Antonio, García Valdecasas y Ruiz de Alda en el acto fundacional de la Falange en el teatro de la Comedia del 29-10-1935.

ALICANTE

Por CARMEN PRIMO DE RIVERA

Yo estaba en Alicante. Eran los primeros días del mes de noviembre. Hasta entonces nada había perturbado nuestra personal tranquilidad y cuando ya casi confiábamos en que contra nosotros no iba la furia roja, José Antonio, Miguel y Margot (la mujer de éste) fueron procesados, pidiéndose para los tres la pena de muerte.

Pasamos días de angustia incomparable. En casi todos ellos teníamos alguno que prestar declaración hasta que quedó terminado el sumario. Se fijó la fecha para la vista y José Antonio pidió autorización para ser él su propio defensor y el de sus hermanos ante el tribunal. Después de algunas dificultades, la autorización le fué concedida.

Le entregaron el sumario y en sólo unas horas construyó la más maravillosa defensa que acaso tribunal alguno haya escuchado.

Se formó la mesa y dió principio la vista.
Hasta entonces, todos los juicios se habían celebrado en el Salón de Sesiones del Ayuntamiento, pero el nuestro se decidió que se celebrara en el Salón de Actos de la Carcel Provincial para evitar el traslado de los procesados. La vista fué pública; Margot estaba con nosotros en el reformatorio y fué conducida a la Provincial durante los tres días que duró la causa.

No hay nada comparable al sufrimiento de saber que se está decidiendo la suerte de tres personas queridas, cuando esto va unido a estar uno a su vez en prisión. Pasan las horas lentas, sin una noticia, sin una impresión, sin un consuelo... Sólo cuando a la noche llegaba Margot teníamos la información de todo.

El juicio continuaba y así pasamos tres días. Por fin llegó el día tercero. Aquella noche no llegaba Margot. Empezaron las primeras horas de la madrugada y seguía sin aparecer. El más leve ruido nos sobresaltaba, la celadora entraba y salía ocultándonos piadosamente las impresiones que recogía fuera. "Están deliberando—nos decía. Seguirán pasando horas y horas y ya a más de las tres de la mañana llegó Margot.

No nos atrevimos a preguntarle, y ella, sin decir una palabra, entró en la celda, nos abrazó y rompió a llorar. Lo comprendimos todo. Nos dijo como pudo lo que había pasado; después de seis horas de deliberación, al hacer el escrutinio las bolas que decidían la suerte de José Antonio estaban sobre la mesa: todas eran negras.

"José Antonio ha estado maravilloso, como nunca—nos dijo—, no podéis figuraros con la atención y el respeto que el público le escuchaba; se ha ganado todas las simpatías del pueblo. Cuando vió—segua centrándonos Margot—que sólo sobre él caería la pena de muerte, se volvió a nosotros y con una alegría infinita reflejada en el rostro nos dijo: Vosotros estáis salvados..."

Al día siguiente intentamos por todos los medios a nuestro alcance conseguir el indulto. Nos

decían que querían salir manifestaciones pidiendo su perdón.

El Director de nuestra cárcel nos dijo que José Antonio había pedido tres cosas en caso que se llevara a cabo la sentencia; un confesor, que le permitieran despedirse de su familia, y un notario. Las tres cosas le fueron concedidas. Le pedimos al Director que sólo en último extremo fueran a sacarnos de nuestra cárcel para evitarnos lo que con razón considerábamos delorosísimo. Serían las nueve de la noche del 19 de noviembre, hora avanzadísima en una prisión, cuando sentimos unos ligeros golpes en la puerta de nuestra celda. "Prepárense ustedes—se nos dijo— para ir a la Provincial". Comprendimos que la sentencia había sido confirmada.

"Entonces, ¿es que ya no hay esperanza...?"—le dijimos.
"Todavía no se sabe... pero es preferible que vayan ustedes, ya que la autorización es para hoy."

No nos convenció, pero tratamos de engañarnos unas a otras. Yo, acaso la más cobarde, no pude contener mis lágrimas.
"No llores—me decían—le harás pasar mucho peor rato a José Antonio", y haciéndome la fuerte salimos para la Provincial. Siempre es una cárcel un sitio impresionante para cualquier persona que no esté acostumbrada a frecuentarla, pero lo que fué para nosotros aquella noche no es fácil de explicar.

Entramos por la puerta medio cerrada y atravesamos las galerías y el patio central. Unas luces tristes alumbraban los sitios por donde pasábamos, reflejando sombras extrañas sobre las paredes. Íbamos acompañados de dos hombres.

"Esperen aquí—nos dijeron—y nos metieron en una habitación. Al cabo de poco tiempo vinieron a buscarnos y nos internaron aun más en la prisión. Llegamos a una celda donde había una cama, y no habíamos transcurrido dos minutos cuando vimos aparecer al fondo de la galería a José Antonio que venía en dirección a nosotros con un miliciano rojo a cada lado y varios más detrás.

Es imposible decir con palabras la impresión de esos momentos. No existe ninguna que lo pueda expresar. El hermano, a quien adorábamos, venía hacia nosotros por última vez, imposibilitado, a pesar de su taquito y de cuanto valía, de salvar su propia vida.

Al vernos, sonriente y sin perder ni un momento la seriedad, nos abrazó a las tres. Yo, entonces no pude dominarme más, y loca, entre el esfuerzo que venía haciendo y la emoción enorme, rompí a llorar. El me besó con toda su alma, mientras me decía: "No llores, Carmen, todavía hay esperanzas...". "No, es posible... José—le dije yo—, no es posible que puedan hacer eso contigo".

"Es lo natural; han sido tantos los de la Falange que han caído ya, que yo, que soy el Jefe de ellos, es natural que caiga también. Pero aún hay esperanzas; tengo tres probabilidades contra siete... pero puede ser..."

y vuelto al Director que nos acompañaba le preguntó:

"¿Es que me las trae usted porque me han negado el indulto? Esto me hace pensar que es así".

"No—le dijo categóricamente el Director—; aún no ha llegado la confirmación de la sentencia. Cambió en seguida la conversación y entonces nos preguntó por Fernando. Nosotras no sabíamos que Fernando había sido el primero en dar su vida y como nos habían dicho que estaba en Sevilla se lo dijimos a él así.

"Se ha salvado—repetió—; en tonces soy yo solo". Esto lo decía con la inmensa alegría de pensar que solo era él quien debía morir.

Luego, volviéndose a tía María, le dijo:
"No te preocupes, tía María, he confesado y estoy muy tranquilo. Ha bajado un sacerdote que está también preso y he con fesado con él, además, desde que nos metieron en este proceso feroz me estaba preparando por si llegaba este momento y todos los días he hecho oración y rezado el rosario. Además me han dado muy bien de comer, no hay nada como estar condenado a muerte para que lo cuiden bien a uno. En vez del rancho que nos dan todos los días me han dado sopas de ajo con huevos y una carne estupenda..."

Estaba más delgado. Los ojos que presenciaban la entrevista no perdían una sola de sus palabras y tenían reflejada en sus caras la admiración hacia aquel hombre que, a las más mas puertas de la muerte, tenía un espíritu tan fuerte y no perdía un momento su valor.
Yo, que conservaba un crucifijo, se lo di y le dije: "Sólo con mirarlo tiene indulgencia plenaria para la hora de la muerte... te lo traigo por sí acaso..."

Lo cogió inmediatamente con verdadero gusto y lo enseñó a los que estaban allí: "Es sólo un crucifijo lo que me ha dado", por si pudieran creer que le dio cosa.
"Me alegro mucho porque no tenía"—me dijo—, y se lo guardó. Habrían pasado veinte minutos y entonces el Director, que estaba presente, nos indicó que debíamos salir.

"Volverán otra vez si la sentencia no se cumple inmediatamente, verdad, Director?"—le dijo José Antonio. El Director preguntó que si, aunque estaba seguro de que no volveríamos. Nos volvió a abrazar, y mientras él tomaba el camino de su celda, a nosotras nos arrancaban de aquel lugar y desde lejos, con la cara vuelta, nos despedíamos hasta muy pronto...

Al día siguiente, 20 de noviembre, a las 7 menos veinte de la mañana, nosotras mismas oímos la descarga que ponía fin a su vida. El fusilamiento fue en el patio de la Provincial.

Las últimas palabras, cuantos momentos antes le fueron a buscar y al despedirse del Director, fueron éstas: "Director, si algo malo he hecho o le he molestado, perdóneme".

Y, Madrid noviembre de 1938).

El ex presidente Hoover se opone enérgicamente al envío de tropas americanas a EUROPA

EL DISCURSO DE HOOVER. Chicago. — Enérgicamente opuesto al envío de tropas norteamericanas a Europa se ha mostrado el ex presidente Hoover en un discurso pronunciado en el club "Unión League". Declaró que los Estados Unidos no podrán organizar un cuerpo expedicionario lo suficientemente nutrido y fuerte para inclinar la balanza del lado de Inglaterra, y añadió que, además, ello equivaldría a sacrificar a la juventud de la nación. Dijo también que tal decisión pondría en grave peligro la libertad económica de los Estados Unidos. "El envío de un ejército norteamericano a Europa — afirmó — no podría hacerse hoy en las mismas condiciones y con iguales resultados que durante la Gran Guerra. Entonces efect-

tuamos nuestros transportes de tropas con toda clase de seguridades y en varias etapas, a lo largo de todo un año. Ahora, en cambio, tendríamos que hacerlos apresuradamente y de una sola vez. Necesitaríamos desem-

barcar a cinco o seis millones de hombres y no hay un solo técnico militar que crea que lograríamos enviar un ejército semejante, aun suponiendo que pudiera atravesar sin novedad el Atlántico". —Efe.

El General Moscardó llega a Berlín

Berlín.—La Prensa alemana da la bienvenida al general Moscardó que, enviado especialmente por el Caudillo de España, para hacer entrega a la División Azul del regalo del Generalísimo Franco, llegó ayer al aeródromo de Tampelhof. Fué recibido por el embajador de España, conde Mayalde, con altos funcionarios de la Emba-

jada, un representante del Estado Mayor alemán, otro del ministerio de Asuntos Exteriores y un grupo de españoles deseosos de saludar al glorioso defensor del Alcázar de Toledo. —Efe.

ESCUADRILLAS AMERICANAS AL LADO DE LAS FUERZAS INGLESES

Londres.—El ministro del Aire, Sinclair ha revelado que al lado de las fuerzas inglesas actúan tres escuadrillas norteamericanas denominadas "Eagle" y que espera que en el porvenir aumentará el número de estas unidades, "las cuales establecerán una tradición de la que se mostrarán orgullosos los Royal Air Force y el pueblo de los Estados Unidos". —Efe.

Servicio Nacional del Trigo AVISO IMPORTANTE

La Circular de esta Jefatura de fecha 14 de octubre último, sobre pagos de bonificación de DIEZ pesetas por cada quintal métrico de trigo que vendan al Servicio Nacional del Trigo antes del día primero de diciembre próximo, en el párrafo tercero de la misma se hace constar que tal adjudicación es extensiva para el trigo que venden al Servicio en concepto de cambio por harina o sea el de cartilla de fábrica. De acuerdo con las órdenes recibidas de la Superioridad, quedan sin efecto el citado párrafo y por lo tanto la bonificación de DIEZ PESETAS por quintal métrico comprende solamente al trigo vendido y que tengan como disponible para la venta, siempre que el mismo haya sido vendido en su totalidad antes de la fecha indicada. Lo que se hace público para general conocimiento. Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista. Zamora 19 de noviembre 1941. —El Jefe Provincial.

Se pone en conocimiento de los beneficiarios de préstamos de metalico otorgados por este Servicio Nacional del Trigo, que el plazo para su cancelación termina el día 30 del actual, debiendo por tanto los prestatarios deudores hacer efectivo el nominal del préstamo más los intereses del mismo, o sea, el 4 por 100 sobre el capital prestado ya que por ser estos préstamos los concedidos en el año 1939-40 y prorrogados por un año, corresponde el 2 por 100 a cada anualidad. Aquellos deudores prestatarios que pasado el plazo señalado no hubiesen cancelado el préstamo y el 4 por 100 de intereses, se les hará efectivo el mismo por la vía de apremio, sin que por ello se admita a los prestatarios reclamación de ninguna clase. Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista. Zamora 19 de noviembre 1941. —El Jefe Provincial.

De la heroica División Azul Julián Aranda Riañez PRESENTE!

Madrid.—Ha caído en el frente de Rusia, el camarada de la División Azul, Julián Aranda Riañez. Detenido dos veces durante el dominio rojo en Madrid, tuvo que huir de la capital de España, ocultándose en Alcalá de Henares, donde permaneció 20 meses en casa de una hermana suya. Fué uno de los primeros en alistarse para combatir al comunismo en las filas de la División Azul. Su espíritu descansará hoy envuelto en gloria de España. UNA NOTA DEL MINISTERIO DEL EJERCITO. Madrid.—El Ministerio del Ejército ha hecho pública la siguiente nota de caídos en el frente de Rusia. Sargento, Emilio Alvarez Ruiz del Regimiento número 11, cabo Fidel Moral Abas, del Regimiento Infantería número 1, saigento Manuel Ruiz Aguilera, de la Legión; teniente Luis Benquerer Espinar, del grupo de fuerzas Regulares Indígenas puñero; y el soldado Fernando Martín Montoya, del grupo de fuerzas Regulares Indígenas, número 6.

CALDERERIA TALLERES YEBOLÉS

NUEVA CONSTRUCCION de ALAMBIGUES MODERNOS

Para la destilación de aguardientes de residuos vínicos y ampliación de alquitaras en ALAMBIGUES. Reparación de fábricas de alcoholés. Calderas de cobre y hierro, con baño de estaño a vapor por el interior y exterior.

SOLDADURA AUTOGENA

Dirección: Alfonso F. Yebolés

Bajada Costa del Píñedo Escalínata, 4, Zamora

Sera revestida de mármol y bronce

Zaragoza.—En breve comenzarán las obras para la construcción de la fachada monumental de la basílica del Pilar. Dicha fachada quedará revestida de mármol, piedra labrada y bronce. No se ha fijado, aún la fecha de comienzo de las obras (pero puede adelantarse que será antes de año nuevo).

Tribunal de Oposiciones a Ingreso en el Magisterio Nacional. Zamora

Por el presente se convoca a los maestros opositores don Julián Baz Somoza, don José Bernabé Pérez, don Martín Grego Martín, don Antonio Fernández Calderón, don Tertulino Fernández Calvo y don Quintillano Fidalgo Santiago y como suplentes a don Ignacio Fuentes Mateos, don Benito Furones Furones, don José García Hidalgo, don Martirián Girón Gallego, don José Gutiérrez Zorita y D. Bernardo Hernández Delgado, para realizar ante este Tribunal la primera parte del ejercicio tercero de las oposiciones a las diez de la mañana del próximo sábado día 22 de los corrientes. El ejercicio práctico lo realizarán los mismos opositores a las tres de la tarde del mismo día. Zamora 19 noviembre 1941.—El Secretario del Tribunal.—Emiliano Honorato. V.º B.º. El Presidente.—Eliseo González Negro.

"CERES"

Revista Nacional de economía agrícola

Defensa y fomento de la producción agraria, de su comercio e industrias derivadas. Publicación mensual con suplementos semanales informativos de los mercados nacionales y extranjeros.

Subscripción: 30 pesetas año. Redacción y Administración: Avenida del General Franco, 2. Teléfono 1740.—Valladolid.

La Historia de la Medicina

POR ANGEL DOTOR

(Miembro de la Real Academia Hispano Americana de Ciencias y Artes)

Cada día adviértese más concluyentemente cómo vino acentuándose esa relación e interdependencia que ofrecen entre sí las ciencias y, en general, todos los aspectos del saber a que el glosador o comentarista de la cultura ha de referirse con frecuencia, por cuanto constantemente encuentra para ello motivos sugeridores.

Veamos uno de los ejemplos más paladinos al respecto: el de la Medicina. "Este interés que por la Medicina y su historia demuestran tan largamente personas cultas que se dedican a estudios al parecer extraños por completo a los del arte sanitario, es ciertamente una de las características de nuestros tiempos. Deriva, sin duda alguna, de las múltiples interferencias que la ciencia médica tiene con otras ramas de las ciencias naturales y de la innegable acción que los acontecimientos políticos y sociales han ejercido en su evolución o de la han sufrido a su vez. Y como el médico de nuestros días vive la vida de su país y su tiempo y no puede ya recluírse en el aislamiento de su estudio, la Medicina forma, pues, parte integrante de nuestra vida intelectual y social. Por este motivo me parece que el diseño médico-histórico no puede ser hoy entendido si no está encuadrado en el marco de su época. El historiador moderno, por lo tanto, debe tomar en consideración todos los hechos de la evolución social y política para llegar a un juicio que refleje, por lo menos aproximadamente, la verdad.

Las palabras transcritas, de tan alto sentido acerca de tal tesis, son debidas al eminente polígrafo italiano Arturo Castiglioni, y figuran en el prefacio de su monumental producción "Historia de la Medicina", que acaba de ver la luz, traducida al castellano, en edición de la Casa Salvat, constitutiva, por lo magnífica, de una de las más admirables manifestaciones bibliográficas del año. Por ambas razones determinantes, la permanente de lo superior del tema y la ocasional de esa actualidad que para el vasto sector del mundo hispánico ofrece la existencia de dicha obra—admirable medio de elevación cultural—sentimos atraídos hacia su comentario.

Si hace tiempo reconociese el apodictico significado de la conocida sentencia que proclama como el médico que sabe sólo Medicina ni aun Medicina sabe, de igual manera cabe afirmar hoy que el hombre que aspira a tener una cultura siquiera mediana no puede por menos de fundamentarla dándose al estudio de tales ciencias y linajes de conocimiento que en los últimos tiempos han avanzado de manera tan notable, marcando esa influencia recíproca que ejercen conjuntamente, en la ideación. La Medicina es una de las disciplinas que deben figurar con preferencia en tal afinidad y dedicación, ya que, como por lo precedentemente dicho puede entverse, resume el acervo capital de tantas otras. Y por descontento que lo que de ella más interesa a ese tipo de lector, tan numeroso, es precisamente lo fundamental de su historia, o sea la exposición y crítica del proceso de avance secular que mueve panorámicamente el logro de descubrimientos, la floración de aportaciones y la efectividad de concomitancias, todo lo cual ha hecho posible su espléndida cristalización presente. No, en cambio, claro está, lo árido de la investigación y lo oscuro del especialismo profesional.

De aquí el transcendental significado y relevante valor que ofrece la "Historia de la Medicina" de Castiglioni. Modestamente, el autor apunta no haber agotado el tema, en fuerza de tan vasto como es; pero con toda imparcialidad puede afirmarse ser esta obra la mejor de su clase hoy día existente, superior a las ya clásicas de De Renzi, Carradi y Puccinetti, y las más modernas de Garrison y Sudhoff. Meditado y sereno plan expositivo, ponderación y claridad expresivas y, en una palabra, dominio erudito y enjuiciador de la materia—lo que suele denominarse identificación del autor con el asunto o tema—son sus características. Admira la preparación previa de tan vasta labor como ha tenido que preceder a su trazado, cosa a que Castiglioni, refiriéndose ya, aunque de pasada y con el principal objeto de testimoniar su reconocimiento a cuantos intelectuales de diversos países le ayudaron proporcionándole materiales o facilitándole el acceso al conocimiento de otros indispensables para su tarea. Y si es de señalar la concreción de su texto—que, empero tal mérito, supone, aproximadamente, medio millón de palabras, ofreciendo el volumen más de noventa y seis páginas, en cuarto mayor—, no resulta menos interesante que las omisiones que en la edición originaria pueden advertirse, por lo que respecta a la Medicina española, hayan sido ciertamente obviadas con varias ediciones en esta traducción a nuestro idioma, de que nos ocupamos.

He aquí la rotulación de la veintena de capítulos que integran su texto, la cual ofrece ya plena idea de ese acierto de su articulación cronológica: El pensamiento médico en su evolución histórica. Orígenes de la Medicina en la Prehistoria y en los pueblos primitivos. La Medicina de los pueblos de la Mesopotamia. La Medicina de los antiguos egipcios. La Medicina del pueblo de Israel. La Medicina antigua de Persia y de la India. La Medicina de los pueblos del Extremo Oriente. La Medicina de la antigua Grecia. El período áureo de la Medicina griega. La Medicina poshipocrática. La Medicina romana. La decadencia de la Medicina científica. La Medicina de los árabes. La Medicina del Occidente cristiano durante los primeros siglos de la Edad Media. La Medicina en los últimos siglos de la Edad Media. El Renacimiento. El Setecientos. El Setecientos. La Medicina del Ochocientos. (Primer período). La Medicina del Ochocientos. (Segundo período). Bibliografía. Indices.

Mucho cabría extenderse en las apreciaciones que sugiere el contenido de obra tan capital. Terminamos, empero, con la referencia a su parte gráfica, que es en extremo copiosa, pues comprende cuatrocientas cuarenta y dos ilustraciones en negro y ocho láminas en color, reproduciendo retratos, instrumentos, escenas, paisajes y documentos, verdaderamente interesantísimas, de todos los países y tiempos; cuyo sólo logro y ordenación constituye ya tributo ejemplar a la cultura. Caudal este que cuadra con los excelentes impresión, papel y encuadernación del espléndido volumen.

ANGEL DOTOR.

Tarjetero MEDICO Profesional

ALFONSO RAMOS
Especialista
GARGANTA - NARIZ Y OIDOS
Avenida José Antonio núm. 2 Tel. 1664 ZAMORA

RUIZ DE LA CUESTA
Garganta, Nariz y Oídos
Teléfono 1412
Santa Clara, 26

A. GARCIA PALACIOS
Piel y Venéreas
De 12 a 2 y de 5 a 7
San Torcuato, 16

HIPOLITO GUTIERREZ
Especialista de Pulmón y Corazón-- Rayos X
De los Dispensarios Antituberculosos de Madrid
Calle de Benavente, núm. 3 ZAMORA

A. ALLUE
Especialista
Director del Dispensario Infantil
De 1 a 2 y 4 a 6
C. Benavente 3. Tel. 1234

BEDATE
Odontólogo
Consulta de 10 a 2 y de 4 a 7
Ramón Alvarez 1-1.º
(Plaza Mayor)

SANATORIO QUIRURGICO DR. POBLACION
DR. MORA ZA
Catedrático de Cirugía
Consulta de 1 a 3
RADIUM Y RAYOS X
Eras núm. 10 Salamanca Teléfono 1146

DR. POBLACION
Partos y Ginecología
Consulta de 11 a 1 y 4 a 5

C. CASASECA
Ha trasladado su Clínica de Cirugía General
a la Avenida de Requejo número 11, segundo izquierda
Teléfono, 1303 ZAMORA

FRANCISCO GAMAZO
Enfermedades de la Infancia
De 11 a 1
San Pablo 6 Tel. 1647

M. AGUIRRE DIEZ
Enfermedades de la Infancia
De 1 a 2 y de 4 a 6
Ramos Carrión, 56-Ent.º

DR. LUELMO AVEDILLO
Del Sanatorio de Nuestra Señora del Yermo
y ex Médico residente del Real Sanatorio del Guadarrama
TRASLADA SU CONSULTA DE ENFERMEDADES DEL PECHO
la Plaza de San Gil, número. 7, principal.
De once a una y de cuatro a seis.
Teléfono número 1674 Zamora.

CALAMITA RUY-WAMBA
Mentales y Venéreas
De 12 a 1 y de 7 a 8
Santa Clara, 63

T. PEREZ HERNANDEZ
Medicina General
De 12 a 2
Pelayo, 8 1.º Tel. 1533

DR. FRANCISCO GONZALEZ
OTORINOLARINGOLOGO
Recibirá consulta en Zamora y operará los días 1, 2, y 3 de cada mes (sean o no festivos) y cualquier día que sea reclamado, en casos de urgencia, en la Clínica del Dr. Ramos, Avenida de José Antonio núm. 2-Tel. 1664.—Su casa en León, Plaza San Marcos, 5.-Tel. 1967

BARACHOL

contra enfermedades de la piel, cuero cabelludo, eczemas, erupciones, granos y sarna. El preferido por los enfermos.

Aprobado por la Censura Sanitaria n.º 149

Anuncios clasificados

Tejidos y Confecciones

Suscriptor de A. PRIMERO. — Confecciones "REGIUS" Camisetas.—Ramón y Cajal número 2.—Tel. 1314

"EL MUNDO"

Los Almacenes de la Región.—Santa Clara, 18.—Tel. 1644.

GABANES Y TRAJES

Inmenso surtido. Sastrería A M I G O. Teléfono 1426.

EL PENSAMIENTO

Mercadería y géneros de punto.—F. DE LA IGLESIA.—San Torcuato núm. 11.

Bares

¿Viniato?

UN BAR. Teléfono 1203

¿Quiere V. comer bien? en el Bar Los Tres Hermanos. Plaza General Sanjurjo. Tel. 1211

Bar Moderno

San Torcuato n.º 47. Teléfono 1216

Bar Redondo

Teléfono 1236

Bar Agulla

Teléfono 1636

EZEQUIEL

BAR Y COMIDAS. Sacramento 4, Zamora

Ventas

SE VENDE una casa en la calle de Zapatería n.º 20, compuesta de planta baja, dos pisos, corral y cuadra. Para tratar en el número 16 de la misma calle.

SE VENDEN 300 docenas de manojos. Informes en esta Administración.

VINO

Se vende en la Bodega de «Belmonte». Calle de Moreno, número 6. Despacho: de 4 a 7.

SE VENDE una máquina sembradora, seminueva, marca «Comi». Razon en esta Administración.

Vendense 35 a 40 COLMENAS bien enjambradas. Informarán «Publicidad Arenas», Expoz y Mina, 12, Salamanca.

Se VENDE UNA CASA en buenas condiciones. Para tratar con su dueño en Sancho IV, 58, (antes calle Larga). De cuatro a seis tarde.

SE VENDE camioneta pequeña «Fiat» 11 HP. Para 500 kilos gasolina industrial, documentación en regla, como nueva se vende barato. «Fiat» turismo 503 Explanada Plaza Toros, 12.—Zamora.

SE VENDE una casa con el número 3, de la calle de Puerta Nueva, compuesta de planta baja y principal, entregando la llave en mano. Razon en la misma.

Vendido de Zamora, se vende en el libro de la plaza

CERTIFICACIONES DE PENALES

para licencias de casa y solicitar destinos civiles se obtienen rápidamente en las Oficinas del Gestor Administrativo Agrupino González Quijano.—Santa Clara, 49

HERREROS

Las mejores placas para soldar hierro y acero. Venta Bazar J.

Señoras

La peluquería de Carmen Nieto en atención a los reiterados ruegos de su numerosa clientela ha organizado un servicio a domicilio de peinados y permanentes. Avisos al Teléfono 1312. San Torcuato 86.

Peluquerías

SEÑORAS! SEÑORITAS! La Peluquería RAMOS, velando por la salud de sus cabelllos y con los adelantos más modernos le ofrece permanentes garantizadas. PELUQUERIA RAMOS.—Plaza de San Miguel, núm. 4 pral.

Ultramarinos

COMESTIBLES CON servas y Licores, MLIAS LUIS.—Calle de Fabriciana Cid 34

El Porvenir

Calsados PLANZ. Teléfono 1436. San Torcuato n.º 11

JOYERIA, RELOJERIA y Optica, tienda de CERRIACO DEL RIO.—Se despachan recetas de Sres. Ocuristas.—Santa Clara núm. 27.

Otras industrias

COMPRARIA máquina de escribir en buen estado, cualquier marca «Academia Arias», Ramón Alvarez, 1-2.º —Zamora.

"BILBAO" Compañía Anónima Seguros de Incendios

Subdirector en Zamora JOSE G. SASTRE.—Ramos Carrión núm. 69.—Tel. 1673

«La Llave»

Almacén de Ferrería Herraduras Camas y Muebles Aparatos de luz Herramientas en general Calvo Sotelo, 34 — Tel. 1648.

Pastos

Se arriendan los pastos de invierno, de este término de Casaura, con arreglo al pliego de condiciones, que se halla de manifiesto en la Secretaría del Ayuntamiento. La subasta tendrá lugar el día 23 del actual y hora de las doce. Casaura 17 de noviembre de 1941.—El Presidente, B. Fernández.

SE NECESITA UNA MAESTRA sustituta. Informes en esta Administración.

Funeraria

Hija de SEVER. Servicio completo trasladados.—Arcas Certeras Fabriciana Cid, n.º 8. Tel. 1434 Zamora

VENTA DE CASA

se hace de la señalada con el número 8 de la calle de la Corredera. Para tratar con don Luis Antón, en el Ayuntamiento.

Funeraria

«LA SOLEDAD» Servicio completo. ¿Necesita nuestros servicios? No olvide el teléf. 1481 Vialdo de I. Rodríguez San Andrés, núm. 20

Licencias de Caza

Gestoría PERTEJO

NUEVA INDUSTRIA

Fábrica de Mosaico te con personal competísimo para su colocación. Fábrica de Mosaicos Hidráulicos. Fabricación de Tuberías de Cemento.—SALVADOR GARCIA VILAFLANA, Santa Clara 8.—Zamora.

Pastos

Se subastan PASTOS de INVIERNO en este término municipal el día 25 de los corrientes más para 390 cabezas de ganado lanar, en la Casa Consistorial y hora de las once, con arreglo al pliego de condiciones que se encuentra en la Secretaría de la Junta Local de Fomento Pecuário.—Casaseca de Campeán a 17 de Noviembre de 1941.—El secretario, Julio Paniagua.

SE VENDE una cama completa, sillas y enseres de cama.—San Andrés, 35, 2.º

Lea V. todos los días HERALDO de ZAMORA

Se estrecha AUN MAS

Budapest.—El comunicado del alto mando húngaro dice: «Las tropas aliadas avanzan rápidamente en todo el sector del Sur de Ucrania. El cerco de las tropas soviéticas que resisten en la región de Rostov se ha estrechado aún más y el enemigo se bate en un espacio de terreno cada vez más reducido. Continúa la clasificación y el recuento de los prisioneros y del material de guerra capturado en todas estas operaciones. El frente húngaro proplamente dicho, sin novedades dignas de mención». —Efe.

ESTÓMAGO o INTESTINOS

Si Ud. padece del ESTÓMAGO o INTESTINOS aunque sólo note ligeras molestias no se cansone y consiga su alivio con el ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS (Stomalia) Agradable e Inofensivo

APROBADO POR LA CENSURA SANITARIA NUMERO 261

V aniversario de la muerte de José Antonio Primo de Rivera

Los actos de hoy en ZAMORA

Duelo en la ciudad

DUELO EN LA CIUDAD
Nuevamente Zamora se ha vestido hoy de luto, por la muerte del inolvidable Fundador de la Falange José Antonio Primo de Rivera, ocurrida hoy hace cinco años, un lustro en la medida del tiempo que no ha sido bastante, no para borrar su memoria, que es la más imborrable, sino para que en ningún español, haya de jado de perdurar el recuerdo de aquel gran temperamento juvenil que todo se lo dió a su Patria.

La población en este día 20 de noviembre de 1941, en que se cumple el V aniversario de la tragedia que privó a España de uno de las figuras más relevantes en todos los aspectos, como lo era el gran luchador y esclarecido patriota José Antonio Primo de Rivera, ha aparecido con luctuosas galas. Los balcones de sus edificios lucían colgaduras, no implicando júbilo, sino dolor, luto, el luto que a perpetuidad guardará España al Fundador de la Falange, simbolizado por los crespones negros que de aquellas pendían y las banderas Nacional y del Movimiento, también expresaban el recuerdo al maestro, no desafiando al viento flameando en pregon de alegría, sino a media asta y enlutadas con el crespon negro las colgaduras.

Todo, pues ha sido hoy duelo en Zamora, como en el resto de España; pero los zamoranos, dando una prueba más de su hidalguía y de su admiración hacia José Antonio Primo de Rivera, han honrado hoy su memoria exteriorizando su sentir, atendiendo al llamamiento que se le hiciera, que nunca está demás, pues Zamora siempre responde a los requerimientos de los Mandos, pero desde luego, a los dictados de sus sentimientos, porque sobradamente reconoce la valía, los méritos, todo cuanto para la Patria suponía el mártir de nuestra Cruzada, el Fundador, de la Falange, conductor de Juventudes y forjador de la Nueva España.

José Antonio Primo de Rivera ¡Presente!

EN LA IGLESIA DE SAN TORCUATO
A las once y media de esta

mañana tuvieron lugar en la iglesia parroquial de San Torcuato, las solemnes exequias fúnebres, organizadas por la Jefatura Provincial del Movimiento en sufragio del alma de José Antonio Primo de Rivera, para conmemorar el V aniversario de su alevosa muerte.

Minutos antes de comenzar los funerales, ya se hallaba el templo completamente lleno de concurrentes, resultando aquél insuficiente para contener a cuantos quisieron asistir a los piadosos actos para honrar la memoria de José Antonio y unir sus oraciones a las de la Iglesia, para que Dios lo tenga por toda la eternidad en el lugar de los elegidos.

A la puerta del templo una escuadra de la Falange prestaba servicio de guardia con armas, bajo el lugar donde está grabado el nombre del Fundador.

En el interior en cuyo centro se levantaba un severo catafalco también le daban escolta otra escuadra de falangistas y a ambos lados, formaban como escolta de honor una sección de la primera línea de Falange.

Asistieron al acto los excelentes señores Gobernador civil interino y el jefe provincial accidental del Movimiento; Gobernador militar de la Plaza y provincia; el M. I. Señor Vicario de la Diócesis, primeros jefes de las comandancias de la Guardia civil rural y de Fronteiras; Ilustrísimo señor Delegado de Hacienda, Alcalde y varios señores concejales; Jefes y oficiales de los Regimientos Toledo y Mixto y representaciones de los Institutos armados, así como de todas las Corporaciones y entidades oficiales de la capital, Jerarquías del Movimiento, Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, gran número de afiliados, las Organizaciones Juveniles con banda de cornetas y tambores y un número incalculable de personas particulares.

Las primeras autoridades tomaron puesto en el presbiterio, así como algunas jerarquías del Movimiento y representaciones oficiales, llenando el templo, hasta la calle el resto de la extraordinaria concurrencia.

A la hora anunciada, en pun-

to, dió comienzo la Vigilia solemne, oficiada por el reverendo señor cura párroco de San Torcuato don Agustín Jambina asistiendo varios señores sacerdotes del clero auxiliar de esa ciudad y actuando en aquella capilla de la S. I. Catedral, reforzada por otros elementos.

Terminada que fue la Vigilia, dió comienzo la misa de Requiem, oficiada igualmente por dicho señor cura párroco, asistido de diácono y subdiácono por el clero parroquial, siendo cantada aquella también por la capilla, que interpretó la del maestro Perossi.

En el altar mayor daba guardia una escuadra de la Falange. Después de terminar la misa, se entonó el solemnisimo Responso de Perossi, en el que igualmente actuó el clero de la parroquia de San Torcuato, rezando las absoluciones del señor Jambina, con lo que terminaron los sufragios por el descanso eterno de José Antonio Primo de Rivera.

LA OFRENDA A JOSE ANTONIO
Terminadas las ceremonias religiosas de que dejamos hecha mención, tuvo lugar la ofrenda de coronas, a la memoria de José Antonio Primo de Rivera, acto que se celebró a la entrada del templo, en cuyo lado derecho del frontis se hallaba grabado el nombre de José Antonio Primo de Rivera.

En medio de un religioso silencio y a los acordes del Himno Nacional que interpretaba la banda del Frente de Juventudes, el jefe provincial accidental del Movimiento, depositó bajo el nombre de José Antonio, una hermosa corona de laurel, con cintas de los colores nacionales y de la bandera del Movimiento y seguidamente depositaron otras el Frente de Juventudes, la Sección Femenina, el S. E. U. y las Milicias de Falange y excombañentes, así como la Vieja Guardia.

A continuación, el jefe provincial interino del Movimiento, dió tres veces el grito de ¡José Antonio Primo de Rivera! que fue contestado unánime y fervorosamente con el ¡Presente! y dió también un ¡Arriba España! igualmente contestado; inició después el "Cara al Sol" que se cantó por todos los presentes brazo en alto y en posición de firmes, dando aquel los gritos de la consigna, también contestados por todos con gran entusiasmo, con lo que terminó la ofrenda a José Antonio, durante la cual, los alrededores de la iglesia de San Torcuato presentaban un aspecto impresionante, abarrotadas de público.

Las Organizaciones Juveniles desfilaron después marcialmente ante autoridades y Jerarquías y durante estos actos el comercio cerró sus puertas, lo que ha contribuido a que todo Zamora haya rendido el homenaje de cariñoso respeto y adhesión a la sagrada memoria del insigne José Antonio Primo de Rivera ¡Presente!

GUARDIA DE HONOR
Durante todo el día han prestado guardia en el atrio de la iglesia de San Torcuato, relevándose por turnos sucesivos afiliados a Falange Española Tradicionalista y de las JONS, para más honrar la memoria del Fundador.

¡Arriba España!

Las relaciones de Inglaterra con Finlandia, Rumania y Hungría
Estocolmo.—Para pedir que Inglaterra declare la guerra a Finlandia, Hungría y Rumania, visitó dos veces durante la semana pasada el embajador soviético en Londres Maisky, a Eden.—Efe.

Eden contesta
Londres.—En la Cámara de los Comunes han sido formuladas varias preguntas sobre el estado de las relaciones británicas con Finlandia, Rumania y Hungría, y sobre la fecha en que la U. R. S. S. solicitó de Inglaterra declarar la guerra a estos países.

Eden ministro de Negocios Extranjeros, respondió: «No puedo hacer actualmente a este respecto declaración alguna y espera que la Cámara no insistirá sobre este punto».

El diputado liberal Nander dijo entonces: «Visto que han transcurrido cuatro semanas desde que nuestros aliados nos pidieron actuásemos en este sentido y que es lo único que podíamos hacer para ayudar a los soviets, ¿no considera Eden que deberemos tomar una decisión en el inmediato porvenir?»

Eden contestó: «Tan pronto como pueda informar a la Cámara sobre este asunto lo haré. Pero de momento estoy convencido de que el interés público exige que no añada nada más o lo que he dicho.—Efe.

En el V aniversario de la muerte de José Antonio

Los actos celebrados en MADRID, EL ESCORIAL y ALICANTE, han revestido extraordinaria solemnidad

EN EL QUE FUE DESPACHO DE JOSE ANTONIO EN MADRID
Madrid.—En el que fue despacho de José Antonio, en la catedral de Santo Domingo, donde se halla la Delegación de Falange del distrito de Palacio, se han celebrado desde la noche última actos conmemorativos, desfilando continuamente camaradas y numerosísimo público. La Sección Femenina del distrito se turnó para velar; ante el altar daban guardia cinco camaradas de la Centuria de la Vieja Guardia y hasta la calle, formaban milicias de Falange portando las enseñas de todas las secciones de la capital.

El Altar, así como los techos y paredes de la casa, se revistieron con paños negros y galón dorado. Las banderas Nacional y del Movimiento decoraban la estancia y en el centro se había dispuesto un catafalco rodeado de blandones y reclinatorios para las camaradas que velaban.

En la fachada, sobre un gran lienzo negro se leía "José Antonio, ¡Presente!" y durante la noche dos potentes reflectores hacían converger sus haces de luz iluminando la parte de la fachada donde ondeaban las banderas.

A las once de la mañana, tuvo lugar la misa de Requiem, presidiendo el teniente alcalde del distrito de Palacio en representación del alcalde de Madrid, concurriendo además los Condes de Cécilio y Casal, Marqués de Valdivia, Delegada provincial de la Sección Femenina y otras jerarquías.

El coro de la Sección Femenina interpretó diversos trozos litúrgicos, rezándose al final el responso.

Terminados estos actos, se reanudó el desfile de camaradas y público, continuando los relevos de guardia que proseguirán hasta las doce de la noche.

A las seis de la tarde, las jerarquías y autoridades, Cuerpo Diplomático y representaciones de los partidos nacional-socialista alemán y fascista italiano, asistieron al Rosario.

EN EL ESCORIAL
San Lorenzo de El Escorial.—Extraordinaria y grandiosa solemnidad han revestido los actos organizados con motivo del V aniversario del asesinato de José Antonio. En la entrada del pueblo se han levantado varios monolitos con la inscripción "Presente".

El jefe de protocolo en la secretaría general del Movimiento ha organizado todos los detalles sobre la situación que habrán de tener las diversas representaciones que asisten al acto y la ornamentación dispuesta en la Lonja, anejos del Monasterio y lugares estratégicos de la ciudad.

Desde primeras horas del día, comienzan a llegar frenes totalmente ocupados por representaciones de la Falange de Madrid, S. E. U., Sección Femenina, C. N. S., Frente de Juventudes y demás organizaciones del Movimiento.

Inmediatamente después, y utilizando los servicios de autobuses, llegan las milicias que ocupan sitio en los lugares previamente dispuestos.

Frente a la Lonja formaron las fuerzas de la C. N. S. con sus instrumentos de trabajo y a la entrada del Patio de los Reyes las fuerzas de la Falange local. En el acceso a la Basílica daba guardia una sección de la Guardia civil. También forma una compañía del Batallón ciclista número 1 y la Centuria de honor de la Jefatura provincial de Milicias.

En el interior del Patio y a ambos lados, se hallaban dispuestas en formación las milicias del S. E. U. y en la escalera de acceso a la Basílica, timbaleros y trompetistas. Tanto en el interior como en el exterior la organización es perfecta.

La iluminación del templo es perfecta y especialmente dispuesta para proyectar los haces de luz sobre la tumba del Fundador, Altar Mayor, frescos y otros lugares notables de la Basílica.

En el exterior se habían instalado potentes altavoces para retransmitir la ceremonia religiosa, a fin de que pudieran seguir la numerosísimas personas que no tuvieron acceso al templo.

Sobre la tumba de José Antonio figuraba la Palma de Oro, y al pie se hallaban las andas en que los restos de José Antonio fueron trasladados desde Alicante al Monasterio.

LA CORONA MONUMENTAL
A las nueve y cuarto llegaba la corona monumental cuyo traslado se inició la noche anterior desde Madrid, a pie, y que fue depositada en el pueblo de El Escorial. Numeroso público esperaba el paso del cortejo desde el pueblo a todo lo largo del recorrido. A las diez y media de la mañana se reempezó el traslado por la Guardia de honor, abriendo marcha los montañeros.

Minutos antes de las once, la monumental corona fue depositada a las puertas de la Basílica.

LLEGAN LAS AUTORIDADES
A dicha hora comenzaron a llegar numerosas personalidades siendo las primeras en hacer acto de presencia el Obispo de Madrid, director general de Seguridad y Gobernador civil. Después llegaron el Nuncio de S. S., Cuerpo diplomático, representaciones del partido nacional-socialista alemán y fascista italiano, todos los miembros del Gobierno, excepción hecha de los ministros de Asuntos Exteriores y Obras públicas que se encuentran en Castellón, Junta Política, autoridades de Madrid y de la localidad, subsecretarios, directores generales etc.

Las campanas del Monasterio estuvieron sonando desde el alba, incesantemente, en señal de duelo.

LLEGA EL JEFE DEL ESTADO
A las once y veinte se anunció la llegada del Jefe del Estado acompañado del Ministro Secretario del Partido. Fueron recibidos por el Ministro del Ejército y Capitán General de la primera Región, mientras a la entrada del Patio de los Reyes esperaba el resto del Gobierno.

El Caudillo atravesó las filas entre las fuerzas que le rindieron honores. El Jefe del Estado saludó a la entrada en la Basílica a los miembros del Gobierno, Junta Política y restantes personalidades, en tanto salía a recibirle bajo palio el Obispo de Madrid, acompañado por el Prior del Monasterio. Eran portadores de las andas, seminaristas de la Orden de San Agustín.

En el Patio de los Reyes fue ejecutada la marcha militar de Pompey mientras las fuerzas del S. E. U. presentaban armas.

LA CEREMONIA
En el interior de la Basílica, el Obispo de Madrid ofreció el agua bendita al Jefe del Estado, que la recibió arrodillado y seguidamente penetró en el templo a los acordes de una marcha militar interpretada por la orquesta del Monasterio. La corona, transportada por la Vieja Guardia, fue depositada sobre la parte derecha del templo. El Jefe del Estado ocupó el sitio reservado en el presbiterio alto, al lado del Evangelio y frente a él el de la Epístola, se situaron el Obispo de Madrid y el Prior del Monasterio. Con arreglo al protocolo ocuparon los sitios especialmente dispuestos los miembros del Colegio de Abogados y Academia de Jurisprudencia, en el lado del Evangelio y en el de la Epístola, la Grandeza, Caballeros de Santiago, Capitán General, Junta Política, Gobernadores, Presidente de los Altos Tribunales, familiares de José Antonio, secretarios de los Ministros y Consejeros nacionales.

En la nave central ocuparon sus sitios los subsecretarios, Directores generales, secretarios Nacionales, etc.

Una vez dispuestos todos los concurrentes en los lugares prefijados, comenzó el solemne oficio fúnebre en el que ofició el Padre Bibliotecario, asistido de diáconos y subdiáconos. La capilla, acompañada por el órgano y un quinteto de cuerda interpretó partituras de Perossi.

Terminado el Oficio, el Obispo de Madrid, revestido con una de las capas de Talavera, bordada en plata, del siglo XVI, reservadas para los funerales de los Reyes, después de reverenciar al Altar y al Caudillo, descendió hasta la tumba de José Antonio. Allí rezó un solemne responso. Seguidamente el Ministro secretario y el Jefe provincial del Movimiento recibieron la corona monumental mientras el Caudillo ayudado por todos la colocaba sobre la tumba del Fundador.

Seguidamente se dieron por finalizados los actos y a los acordes de la marcha militar ejecutada por la orquesta del Monasterio, el Caudillo abandonó bajo palio la Basílica.

A la salida del Patio de los Reyes, el Caudillo, con el Obispo de Madrid, secretario general del Partido y Ministro de Agricultura, ocuparon sus respectivos coches previas las despedidas de rigor. El público congregado frente al Monasterio acogió al Generalísimo al grito incesante de ¡Franco, Franco! Seguidamente el Caudillo, después de revistar las fuerzas, subió al coche acompañado del segundo jefe de su Casa Militar, emprendiendo el regreso.

EN ALICANTE
Alicante.—Esta capital se ha sumado con fervor y respeto por el acto que han tenido lugar con ocasión del V aniversario de la muerte de José Antonio. A partir de las últimas horas de la noche de ayer, todas las fachadas lucían colgaduras con crespones negros.

Desde las 6:40 horas de la mañana, en que cayó el Fundador de la Falange, hasta las 7:10 todas las campanas han redoblado en señal de duelo.

A las seis de la mañana se celebró la primera misa en la capilla de la Casa-Prisión.

Ante la Cruz del patio, el jefe provincial hizo la ofrenda simbólica de las cinco rosas, recibidas de manos de la Jefe de la Sección Femenina. Después dió lectura al juramento de la Falange y repitió las palabras de José Antonio en el entierro de Matías Montero. Finalmente se cantó el "Cara al Sol".

Las jerarquías estuvieron en el cementerio, donde depositaron una corona sobre la que fué tumba de José Antonio. A las once y media de la mañana tuvieron lugar solemnes funerales en la iglesia de San Nicolás de Bari en los que estuvieron presentes todas las jerarquías y autoridades. Frente al severo túmulo levantado en la nave central, daba guardia la Vieja Guardia.

Terminado este acto, los numerosos fieles se trasladaron a la Casaprisión desfilando como homenaje de respeto y recuerdo impercedero de Alicante al Fundador de la Falange.—Mencheta.

El Papa hablará el día 30

Ciudad del Vaticano.—El discurso que pronunciará Su Santidad el día 30 de noviembre, a las diez de la mañana (hora italiana), con ocasión de la apertura del curso de la Academia Episcopal de Ciencias, es esperado con gran interés en los círculos vaticanos. Se cree que el tema del discurso será la situación general del mundo en guerra.—Efe.

DEPORTES

Olvidando el partido Zamora Burgos

Como se presenta nuestro once en Ponferrada (De nuestro Redactor Deportivo «HERVIJA»)

No hay más remedio que olvidar nuestro pasado reciente celebrado en Pantoja. Recordémoslo como algo muy nuestro que nos ha herido el alma, pero no guardemos ese rencorillo que siempre producen esas sorpresas desagradables. Preparémosnos para el futuro y salvémosnos para todos. El uno, se en camino hacia Ponferrada y el otro lo tenemos bien cerquita. En el mismo Pantoja y con una visión oscura. El del domingo se podría presentar claro. No hay duda en la valía de los dos onces. La Ponferrada no nos puede ganar nunca. Claro que no hay "enemigo pequeño". Creemos que los burgaleses nos dieron buena lección. Fue un discípulo que se estudió el tema tan fantásticamente, que se lo explicó a su maestro. Ellos recibieron nuestras enseñanzas en su propia casa con aquel 2-1. Después nos dijeron lo que de ellas habían aprendido.

Pero el caso no es que tengamos miedo a los ponferradinos.

No nos pueden inquietar jamás. Pero nosotros volvemos a dar el clarísimo de alarma. Antes del Zamora-Burgos hablamos de la confianza. Hoy no podemos expresarnos en esos términos. Tenemos otras preocupaciones mayores. Veamos el por qué de nuestra inquietud.

Conversando amigablemente con el presidente del C. F. Zamora don Venancio Hernández, nos decía anoche una serie de cosas, que son ignoradas por todos los que ven desde lejos las interioridades del Club. Se encontraba el que dirige esa entusiasta directiva preocupado ante el encuentro del próximo domingo.—Creeréis que no hay el por qué alarmarse ante un partido que es siempre nuestro sobre el papel y más aún sobre el propio campo. Y sin embargo llevaba razón. Todos suponemos—empezamos por incluirnos—que el equipo zamorano se desplazará a Ponferrada el domingo próximo, saltará al terreno de juego, permanecerá de aquí para allá durante la hora y media del partido y se terminará la pre-ocupación que existe sin fundamento.

Dos puntos para nosotros y cuenta liquidada. Eso no es así queridos amigos. Hay algo que nos hace tomar esas precauciones. Y esas son las cosas que nos dijera el amigo don Venancio Hernández.

"Se presenta nuestro equipo sin base en Ponferrada. Tenemos deshecha a la línea media. Nos falta el cerebro del once. Ni el valioso y entusiasta medio ala Camorra, ni el centro de la línea Ferrández, ni Selma, podrán desplazarse a esas ciudad carbonera. Los dos primeros lesionados y el último participará en un encuentro homenaje a su compañero de equipo, Barberán que se ausenta de Zamora una vez cumplidos sus deberes militares".

¿Entonces tampoco contamos con el interior Joaquín?

Me parece que no. Todos los chicos quieren sumarse a ese homenaje de que va a ser obrajeto Barberán y por eso creo que el excelente interior izquierda de nuestro equipo no se alineará en este encuentro. El entrenador está buscando a quien cubra esos puestos. De interior no hay hoy quien pueda sustituirle el puesto a Tano.

¿Y en la línea media?

Ahí es donde está el conflicto. Tendremos que subir a Castejón al eje de esa línea. Como es natural, es necesario cubrir su puesto en la defensa. Veremos si encontramos un compañero para Bernabé. Ya tenemos algo a la vista. Serían compañeros de Castejón, en la izquierda probablemente Luis y en la derecha Doehijo.

Ahí tenéis plasmada la pre-ocupación del hombre que preside la directiva de nuestro primer club. Como para pensar en triunfos fáciles.

Mañana continuaremos.

FILAS DE UN ARCHIVO

Muerte de Isabel la Católica

Por UN CURIOSO



Según cuentan las Crónicas enfermó la egregia señora por lo visto de hidropesía después de sufrir terribles emociones con la pérdida de seres queridos y la locura de su hija doña Juana. Doña Isabel padecía también de úlceras en las piernas atribuidas por los Físicos, después de la toma de Granada al continuado ejercicio de la equitación, aunque es muy posible que fueran originadas por algún mal cardíaco.

Y desgraciadamente no había remedio para aquella terrible dolencia, que día a día iba consumiendo las energías y el vigor de la Reina a quien asistían como médicos los doctores Jerónimo Torrelas y Fernando Alvarez.

Nuestro paisano Villalobos no era a la sazón médico de cámara, aunque es muy posible que por entonces se acercase a Palacio.

Y llegó al cabo sin poderse remediar lo irremediable. La hora fatal de la muerte ocurrida en Medina del Campo el martes veintiseis de noviembre de 1504—pronto hará cuatrocientos treinta y siete años—entre las once y las doce del día, teniendo la Reina no más que 53 años, siete meses y tres días; habiendo reinado 29 años, once meses y catorce días y sin que conste el punto exacto del lugar de su muerte que hay quien sostiene que pasó en el Castillo de la Mota, mientras que otros afirman que ocurrió en un Palacio del recinto de la Villa, que acaso estuviera situado en el lugar que hoy ocupa la cárcel del Partido en la Plaza Mayor, junto al Arco inmediato al Ayuntamiento.

Asistieron a la Reina algunos religiosos, entre ellos Fray Juan de Sotomayor, que llamaron el Desnudo y que había sido Conde de Benalcazar y Fray Juan Becerro de la Orden de San Francisco; los generales de las Ordenes de San Francisco y de San Agustín que habían venido de Jerusalén y con todos los que confesó y comunicó su conciencia.

Antes de morir la Reina mandó llamar al Padre Fray Pedro de Béjar, de la Orden de San Jerónimo, que era Prior de la Mejorada y el cual la vió expirar.

En su testamento designó la Reina por uno de sus testamentarios al toresano Fray Diego de Deza.

Aquel año de la muerte de la Reina, por Semana Santa, el día de Viernes Santo que fue el cinco de abril hubo grandes temblores y terremotos en Zamora, sobre las diez de la mañana, abriéndose algunos edificios y cayendo algunas casas.

En el Archivo del Ayuntamiento de Zamora consta una Cédula del Rey don Fernando dirigida a la ciudad y datada en Medina del Campo a 28 de noviembre de 1504 en la que participa la noticia y manda que se le hagan honras "llanamente como a los particulares", "sin vestir lutos ni hacer exceso alguno" y que después se levanten pendones aclamando por Reina a doña Juana su hija.

Pedro Martín de Angleria daba cuenta de la desgracia de la Reina al Arzobispo de Granada diciéndole:

"La pluma se me cae de las manos y mis fuerzas desfallecen a impulsos del sentimiento. El Mundo ha perdido su ornamento más precioso y su pérdida no solo deben llorarla los españoles, a quienes tanto tiempo había llevado por la carrera de la gloria; quienes tanto tiempo había llevado por la carrera de la gloria; sino todas las naciones de la cristiandad y el freno de los malvados. No se que haya habido heroína en el mundo, ni en los antiguos, ni en los modernos tiempos que merezca ponerse en cotejo con esta incomparable mujer..."

Y después de la muerte de la Reina, es cuando debió de ser nombrado Físico de Cámara, nuestro paisano el gran Villalobos.

"La vida estudiantil en España Imperial"

Conferencia del Canónigo de la S. Iglesia Catedral, don Amando Gómez

En el salón de actos de la excelentísima Diputación Provincial, tuvo lugar anoche la segunda conferencia del ciclo organizado por la Delegación de Servicios profesionales del Sindicato estudiantil. El correspondiente de la Real Academia de la Historia, don Amando Gómez desarrolló el sugerente tema "La vida estudiantil en la España Imperial", asistiendo un selecto auditorio en el que figuraban el jefe provincial accidental y jerarquías de la Falange y del S. E. U.

El ilustre Maestro-escuela de la S. I. Catedral, cuyas altas dotes de orador y hombre de estudio, especializado en el campo de la Historia, son bien conocidas, tuvo pendiente al auditorio de su palabra exacta y certera, haciendo vivir a los numerosos oyentes las escenas de la vida estudiantil en la gloriosa Universidad de Salamanca y dando a conocer con todo detalle y minuciosidad los torneos literarios de la España Imperial y cómo conseguían los estudiantes el grado de Licenciado y el de Doctor.

Los profundos conocimientos de Historia que posee el ilustre conferenciante fueron gala de su charla aménisima, esmaltada de anécdotas y sucesos de nuestro Siglo de Oro, evocando con ello las glorias de España y haciendo desfilar a los hombres que tras sus empeños universitarios brillaron en el suelo español marcando las directrices del Imperio; como el ilustre Cardenal de Toro, Juan Pardo de Tavera, el Consejero de Carlos I y cuya personalidad puede poerse en parangón con la del gran Jiménez de Cisneros.

La charla no pudo ser más a tra y ente, constituyendo un gran acierto del S. E. U. el llevar a ocupar esta cátedra de divulgación de su ciclo actual, a un hombre de los méritos y de la competencia de don Amando Gómez, que terminó indicando a los estudiantes que siguelan las huellas inmortales de la Historia de España, que si ha de ser Grande, lo será por el estudio y por la Universidad.

Por nuestra parte, un aplauso sincero y cordial, unido a los que juntamente cerraron la conferencia del admirable amigo, cuya palabra mantuvo en tensión nuestra atención en un acto lleno de sano deleite y provechosa enseñanza, felicitando al S. E. U. por el indiscutible acierto en la designación de tan notable conferenciante.

ORO VIEJO

COPLAS ZAMORANAS

Hoy me han dado la noticia de que te han visto con otro. Para uno solo, eres algo, para dos vales bien poco.

JOAQUIN DEL BARCO.

HERALDO DE ZAMORA

José Antonio

Una ofensiva general emprenden los INGLESES en CIRENAICA

EL CAIRO.—Las tropas británicas han emprendido una ofensiva general en Cirenaica según anuncia el siguiente comunicado extraordinario del cuartel general en el Oriente medio:

«Las fuerzas imperiales que manda el general sir Alan Cunningham, apoyadas por la aviación del vicemariscal Conyngnam iniciaron en las primeras horas del día 18 un avance general en Cirenaica por el sector oriental de Sollam hasta Jarabub. Mientras se ejercía una rápida presión sobre las tropas del Eje que mantienen posiciones defensivas en Halfaya, en Sidi Omar, las unidades blindadas británicas, apoyadas por tropas neozelandesas, surafricanas e hindúes, atravesaron la frontera por el sur de Sidi Omar. Nuestras unidades combatientes y material preparado para la operación habían sido concentrados con bastante anterioridad en la retaguardia y las medidas tomadas para su organización y enmascaramiento fueron tan eficaces que las perturbaciones ocasionadas por la aviación enemiga no pasaron de ser insignificantes. Ayer, y en medio de una lluvia torrencial, nuestras fuerzas habían penetrado ya en territorio enemigo en una profundidad de 80 kilómetros. Hasta este momento la resistencia de las tropas del Eje ha sido poca o nula. Las operaciones han continuado en el día de hoy, conforme a los planes previstos».—Efe.



D. E. P.

Tú señor de los caminos lácteos y las teorías azules de estilo nuevo de tus aventuras líricas.

Martirologio de estrellas y rosas en carne viva trozadas en holocausto la senda del sol arriba.

Tú mártir también trozado por la negra algarabía de las pistolas borrachas del silencio que acribillan.

En volandas te nos fuiste aquella mañana fría en pos de tu estrella blanca la senda del sol arriba.

Y nos dejaste en el pecho esa impaciencia divina de tu asunción en las flechas y las rosas encendidas.

Noche enamorada y dulce tú la de alma femenina ah dime en la voz del viento lo que vieron tus pupilas.

Y tú oh lámpara luna enciende en su epifanía pálidos lirios cipreses de suave melancolía.

Novio de la estrella blanca en su tensión levadiza dió su parábola al arco la senda del sol arriba.

Noviembre amarillo al vuelo de las hojas amarillas. El mar en su espejo verde espera y mira que mira.

La llanura rojinegra nos trae en su perspectiva el arco flácido y roto en hombros de la península.

El monte en El Escorial es profeta y profecía y dió llanto a las campañas en la comitiva bíblica.

El monte el mar y las hojas cipreses y teorías verdes de esperanza verdes la senda del sol arriba.

Tú señor de los caminos y las aventuras líricas en pos de tu estrella blanca la senda del sol arriba.

D. E. P.
Ignacio SARDA.
Zamora, 18-XI-41.

Se cumplen hoy cinco años del asesinato de José Antonio. En el patio de la prisión de Alicante, en la madrugada del 29 de noviembre de 1936, José Antonio nos explicó su última lección. Allí quedó, teñido en sangre, su cuerpo, pero la doctrina, el espíritu de José Antonio, conquistó a España y nos trajo la inquietud permanente de una ambición noble, de una ansia infinita de perfeccionamiento.

Hoy las banderas a media asta llevan prendidas el luto del crepón negro. Es luto de España por la muerte del Fundador; dolor por su ausencia irremediable; y promesa cierta de que su recuerdo vive a través del tiempo. Dolor de España, porque la figura de José Antonio era exactamente síntesis de España.

Incluso los que más se obstinaban en desconocerle, los que sólo fijaron la atención en el brio, en el valor y en la magnífica gallardía del Jefe han tenido que reconocer en su doctrina y en sus consignas una vigorosa síntesis ideológica que encarna la realidad de la Patria.

En José Antonio recordamos hoy al candillo tanto como al poeta y al héroe. Candillo de una juventud desorientada, sacudida por imprecisos azares que él supo encauzar; una juventud que despertó a su ejemplo y se dispuso a afrontar la muerte para dar vida a España. Juventud enardecida por el verbo del poeta, levantando sobre la realidad mediocre, los ojos al azul infinito del Cielo. Y el héroe; porque hay una forma de heroísmo que no es sólo la bravura, ni el impulso, ni siquiera el sacrificio. Hoy una forma de heroísmo menos brillante pero de mayor calidad, que es la perseverancia, el desdén a las obligaciones razonables, la renuncia. Nadie supo renunciar como José Antonio, porque teniendo todo, a todo lo demás renunció por no renunciar a España. Su heroísmo empieza con su perseverancia, con su tenacidad frente a la incompreensión de un lado, y el odio de otro, y culmina en su voluntad de acción, en la afirmación concluyente de que "España necesita revolución".

No importan las actitudes frías, desdenosas, opuestas; él persevera en su verdad y sigue firme y decidido el camino aunque no ignora los peligros y asechanzas. "Me asombra que, aún después de tres años, la inmensa mayoría de nuestros compatriotas persista en juzgarnos sin haber empezado ni por asomo a entendernos, y hasta sin haber procurado ni aceptado la más mínima información. Si la Falange se con-

solida en cosa duradera, espero que todos perciban el dolor de que se haya vertido tanta sangre por no haberse nos abierto una brecha de

ta preguntar al rey—cuya voluntad para los partidarios de la monarquía absoluta era siempre justa—ni basta preguntar al pueblo—cuya vo-



serena atención entre la sana de un lado y la antipatía del otro".

Esta indiferencia, este desconocimiento peor con mucho que el odio, no pudieron hacer tampoco mella en el espíritu heroico de José Antonio. Sabía que tenía razón, y perseveraba. ¿Qué importaba que los demás se empeñasen en no reconocer aquella razón? "El bien y la verdad son categorías permanentes de razón, y para saber si se tiene razón, no bas-

luntad para los rusonianos es siempre acertada—sino que hay que ver en cada instante si nuestros actos están de acuerdo con una aspiración permanente".

Hoy hay de nuevo crespone en las banderas a media asta. Dolor de España por la muerte de José Antonio. Son estos crespone que nos invitan a meditar en la grandiosidad de su sacrificio, para hacerle fértil si sabemos renunciar a insanos egoísmos.

Para los voluntarios de la heroica División Azul

DONATIVOS RECIBIDOS POR EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES

Madrid.—El excelentísimo señor ministro de Asuntos Exteriores ha recibido con destino al agudalado de la División Azul los siguientes donativos:

Colegio oficial de gestores administrativos, Madrid 500 pesetas; la Mutualidad de Previsión y Beneficencia del antiguo bloque patronal, Madrid 100; Ferrovias y Siderurgia S. A., Madrid, 1.000; Casa Rey Sánchez e Hijos, S. L., Madrid 250; fábrica de pañuelos Tomás Cas-

taños, Madrid, 1.000; sucesor de Alvaro y Mateos, Madrid, 500; Comercial de Aves y Caza, S. A., Madrid, 500; Casildo Martínez y Hermanos, Madrid, 500; Hotel Nacional, S. A., Madrid, 500; Arsalval S. A., Madrid 2.000; señor conde de Valmaseda, Madrid, 500; don José Sánchez Martínez, Madrid, 500; don Eduard Gaya Angas, Madrid, 500; don Adolfo Prieto Alvarez, Madrid 250; "Domingo", semanario nacional, Madrid, 250; don Baltasar Márquez Salvatierra, Madrid, 250.

La Delegación Nacional de Deportes, Madrid, 3.000; Sociedad Anónima G. y A. Figueroa y su personal, Madrid 1.340; don Rafael Linage, Madrid, 200; don Roberto Martínez-Anido, en nombre de la revista "Mujer" 100; don Miguel Agustí Elguero, Madrid 250; don Joaquín Ruiz Vernacci, Madrid, un cajón con papel de cartas, tarjetas postales y material de escribir y 100 pesetas; Ayuntamiento de Fuencarral, Madrid, 500 pesetas; don Emilio A. Mrel, ministro de la República dominicana de Madrid, en nombre de un súbdito dominicano, 25 cajetillas de cigarrillos dominicanos; don Jesús Coronas y Conde, Madrid, 250 pesetas; don Gregorio Prieto, Madrid, 200; Colegio Oficial de Médicos de Madrid, 500 pesetas.

Otra más

Aquel que yace en una tumba fría dentro del Monasterio, que silente, al pie del Guadarrama se alza ingente mostrando la pujanza de otro día,

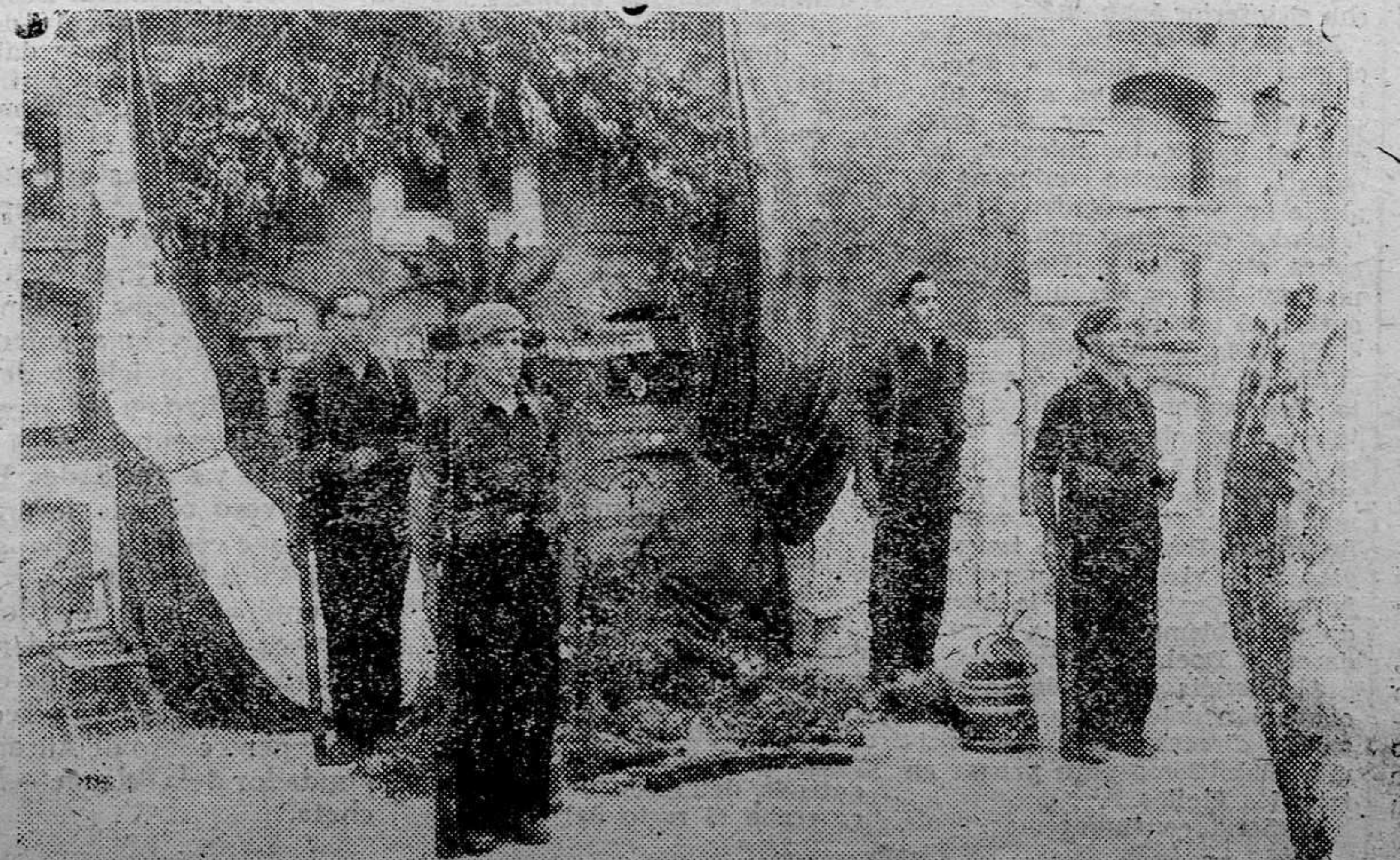
una España mejor apetecía y de la juventud se puso al frente a luchar por su Patria, noblemente, sin mirar que la Muerte le seguía.

La Muerte le alcanzó, cruel, artera, más su gran ilusión no quedó rota y aún cuando él al morir no lo creyera,

de su sangre vertida, en cada gota, una rosa encarnada y altanera los veinte de noviembre, siempre brota.

X.

HOMENAJE



Guardia en la tumba de José Antonio

[Evocación dolorosa de una excelsa figura...! Es ahora, mes de noviembre en que las hojas secas riman los versos románticos, cuando se fue para siempre, obra de plomo traidor y cobarde, la magna silueta de José Antonio.

En un mes de noviembre José Antonio cayó en pie, bajo cielos azules, a la vera de un mar en el que viera rutas de grandeza. Y a los 33 años. Edad, simbólica como correspondía al creador de una doctrina que había de ser abrazada por un pueblo.

La vida de José Antonio, desmenuzada ya por la historia y por la crítica, tiene lagunas de desconocimiento popular, en el período transcurrido desde que fue encerrado en la cárcel de Madrid, hasta que le asesinaron en Alicante.

Para hablar de aquellos días de la cárcel, hay un testigo de mayor excepción. Tenemos a Raimundo.

—¿Quiénes—le preguntamos—referir la detención y el encarcamiento de José Antonio?

Y con esa sencillez propia de su carácter afable y abierto accede gustoso, recreándose en el detalle, rebuscando en la memoria para traer hasta la minucia con la devoción ardorosa hacia quien, como José Antonio, fue gemelo de su espíritu privilegiado.

—El día 14 de marzo de 1936 comienza narrándonos—se dió el orden de detener a la Junta Política de Falange Española. A las diez de la mañana se presentaron en mi casa unos policías para llevarme preso.

—Inmediatamente llamé por teléfono a José Antonio para decirle. Se puso al aparato su secretario Andrés de la Cueva, quien me contestó que ya se había detenido a nuestro jefe.

—Parece que se lo han llevado—me dijo—por lo de Jiménez Astia.

Bajé con los agentes y me encontré con que cuatro policías, pistola en mano, antes de hacerme subir al coche se desplegaron para hacer un reconocimiento en la calle.

—Vamos ahora—dijeron—a buscar a don Julio Ruiz de Alda.

Partimos en el coche a la calle de Abascal, donde vivía, en el número 43, el glorioso aviador del "Plus Ultra" y camarada seño.

Al llamar, la criada de Julio que por cierto ha sido fusilada por la horda roja, se negó a abrir. Al fin lo hizo manifestando que Julio no estaba en casa. Se hallaba en la oficina que tenía en el número 10 de la calle de la Lealtad. Cogí el teléfono y le llamé:

—Julio: voy ahora con la policía que me ha detenido, para detenerte a ti también.

Cuando llegamos los agentes que nos conducían no se atrevieron a entrar por temor al escándalo. Muy atentos, es la verdad, me rogaron:

—Entre usted sola. Nosotros esperamos en el pórtico de la Bolsa.

Así le hice. Salimos Julio y yo y fuimos hasta donde la Policía aguardaba. Según he sabido después, aquellos agentes creyeron y deseaban que nos escapáramos.

EN LOS CALABOZOS DE LA DIRECCION

—¿A dónde os llevaron?

—Subimos al coche que partió rápidamente hacia la Dirección General de Seguridad. Allí se nos bajo inmediatamente a los calabozos de los sótanos donde estaban ya José Antonio y otros camaradas. Entre ellos el pobre Augusto Barrado.

Al vernos entrar, José Antonio se puso en pie, imitándole todos los demás y entonó el "Cara al Sol", mientras los brazos extendidos ofrecían el saludo romano.

—No había en los calabozos más que falangistas?

—¡Qué! Había la población habitual de aquellos lugares. Toda una promoción de rateros, ladrones y gente que eran huéspedes

cotidianos de la Dirección de Seguridad.

—¿Qué dijeron al oír el Himno?

—Nada. Veían con asombro a unos señoritos que ocupaban sus calabozos. Quien dijo algo fue un cabo de Asalto, que bajó al oír los cantos y dijo:

—¡A callar! Ustedes ya no pintan nada. ¡Ya ha triunfado la República laica!

José Antonio le despreció con una frase rotunda y enérgica, arrojándose un gran alboroto, para cortar el cual tuvo que bajar uno de los oficiales.

Ai poco tiempo llegó a visitar a José Antonio, don Antonio Goñi coccheta, preguntándole por qué había sido detenido.

—¿Por qué? Porque el director general de Seguridad—era el siniestro Alonso Mallol—ha levantado, con sus "procedimientos" conocidos, los sellos del local de Falange—contestó José Antonio.

Estas palabras del jefe fueron escuchadas y transmitidas a Alonso Mallol, produciéndose inmediatamente una nueva denuncia y un nuevo proceso.

EN LOS CALABOZOS DE LAS SALESAS

—¿Hasta cuanto estuvisteis en la Dirección?

—Desde las diez de la mañana del día 14 hasta las tres de la mañana del día 15, o sea precisamente el día de la quema de la iglesia de San Luis y del asalto a una armería de la calle de Hortaleza.

A esa hora de la madrugada se nos sacó de la Dirección de Seguridad, llevándonos a las Salesas, en cuyos calabozos ingresamos inmediatamente.

Allí recibimos la visita de Calvo Sotelo, quien llegó acompañado del señor Salgado Biempica.

Todo el día permanecimos allí, cambiando impresiones y haciendo cálculos de las consecuencias políticas que podíamos sacar de nuestra detención para Falange.

Estando en las Salesas fuimos llamados a declarar, habiéndose constituido el Juzgado en un cuarto de la planta baja.

Mientras declara uno de nosotros, estuvimos los demás a punto de saltar el pretil de la ventana y fugarnos.

No lo hicimos por no causar perjuicio al juez, que había tenido la confianza de dejarnos allí sin vigilancia.

EL PRIMER DIA EN LA CARCEL

—¿Estuvisteis mucho tiempo en las Salesas?

—A primera hora de la noche entraron unos guardias y se llevaron a José Antonio. No sabíamos dónde. Podía ser que fuera solo a declarar. Pero, poco después, volvieron los agentes y nos llevaron a varios, Julio y yo entre ellos, conduciéndonos a la Cárcel Modelo.

Cuando llegamos ya estaba allí José Antonio.

—¿Qué celdas ocupabais?

—Aquella noche la pasamos en la primera galería, es decir, donde se hallaban los delincuentes comunes; pero al día siguiente, se nos llevó a todos al departamento de políticos. José Antonio ocupó la celda que había tenido Largo Caballero; yo fui meido en la que ocupó Wenceslao Carrillo.

LA VIDA EN LA CARCEL

—¿Qué vida haciais en la cárcel?

—Inmediatamente que vimos se establecía nuestra permanencia en la Moncloa, surgió el genio de organización y disciplina de José Antonio, quien dispuso un plan de vida. No había que estar ociosos. Lo primero en que pensó fue organizar los enlaces con el exterior, cosa que logró de modo tan perfecto que no faltó a los camaradas su dirección vigilante y experta. La Falange tuvo, desde la cárcel, una vida rectora, perfectamente ininterrumpida.

Inmediatamente de levantarnos, bajamos al patio donde hacíamos gimnasia.

Después se pasaba a estudiar. Se había dispuesto una mesa y una lámpara adecuadas y estábamos leyendo hasta la hora de la visita.

—¿Cuáles eran las lecturas de José Antonio?

—Recuerdo, entre otros, "El capitalismo", de Sembar; "Reflexiones sobre la violencia", de So rei; "El Conde-Duque de Olivares", de Marañón; una historia de Salustio sobre Catalina; otra sobre la revolución rusa; "Richefeu" "Enrique IV"...

—¿Comiais juntos?

—Sí. Nos traían la comida de una taberna titulada: "El número 3" de la Plaza de la Moncloa cuyo dueño se llamaba Ananias Calzón.

La elección de la comida no era una ceremonia sencilla. Quería armonizar los gustos de todos.

Semanalmente se encargaba José Antonio de hacer las cuentas de la comida que pagábamos entre todos al castellanísimo "a escote".

UNA NOVELA DE JOSE ANTONIO

—¿No escribía José Antonio?

—Mucho. Cartas, documentos, artículos. También escribió una novela. Se titulaba "El navegante solitario" y nos la iba leyendo a todos.

—¿Qué ha sido de ella?

—No sé. Seguramente se han perdido las cuartillas que él iba llenando con afán y pericia. Las escribía por la noche, después de cenar, mientras otros jugaban al julepe. José Antonio desconocía los juegos de cartas. El único que le agradaba era el ajedrez.

—¿Lo hacía bien?

—Para mí muy bien, porque yo sabía muy poco y me ganaba; pero era jugador mediocre. Julio Ruiz de Alda le ganaba con magnífica facilidad, que producía a José Antonio contrariedad vivísima.

Se conoce que por eso le gustaba contender conmigo y me regalaba afiles y torres y podía haberme regalado la mitad de las piezas.

Así pasábamos la velada has-

ta eso de las once de la noche a cuya hora nos acostábamos. José Antonio, por cierto, se acostó siempre vestido, con su mono azul, sobre el colchón y sin sábanas. Al levantarse se desmenuaba, tomaba una ducha y volvía a vestirse.

JOSE ANTONIO Y EL FUTBOL

—Una de las aficiones de José Antonio—añade Fernández Cuesta—era el fútbol. Por eso, en la cárcel, se organizaron dos equipos. Uno de políticos y otro de comunes. Entre los que formaban éste, había anarquistas y comunistas y los autores del atraco realizado contra un pagador del Ayuntamiento de Madrid.

—¿Jugaba José Antonio?

—¡Ya lo creo! Con verdadera pasión; hasta el punto de que muchas veces, cuando hallándose jugando le avisaban una visita al locutorio, su respuesta era inmediata.

—Diles que no estoy.

El ordenanza de políticos, un antiguo legionario llamado Pepe, muy buena persona, le decía:

—Don José Antonio, ¿cómo voy a decir que ha salido...?

Y entonces lo que hizo fue ordenar que no le avisaran las visitas mientras estuviera jugando.

—¿De qué jugaba?

—De delantero centro. Julio y yo actuábamos de defensas. Teníamos zapatos de fútbol y equipo con jersey blanco.

—¿Qué tal jugaba José Antonio?

—Francamente mal; pero tenía tanto amor propio y tal afición, que se enfadaba mucho si se lo decían.

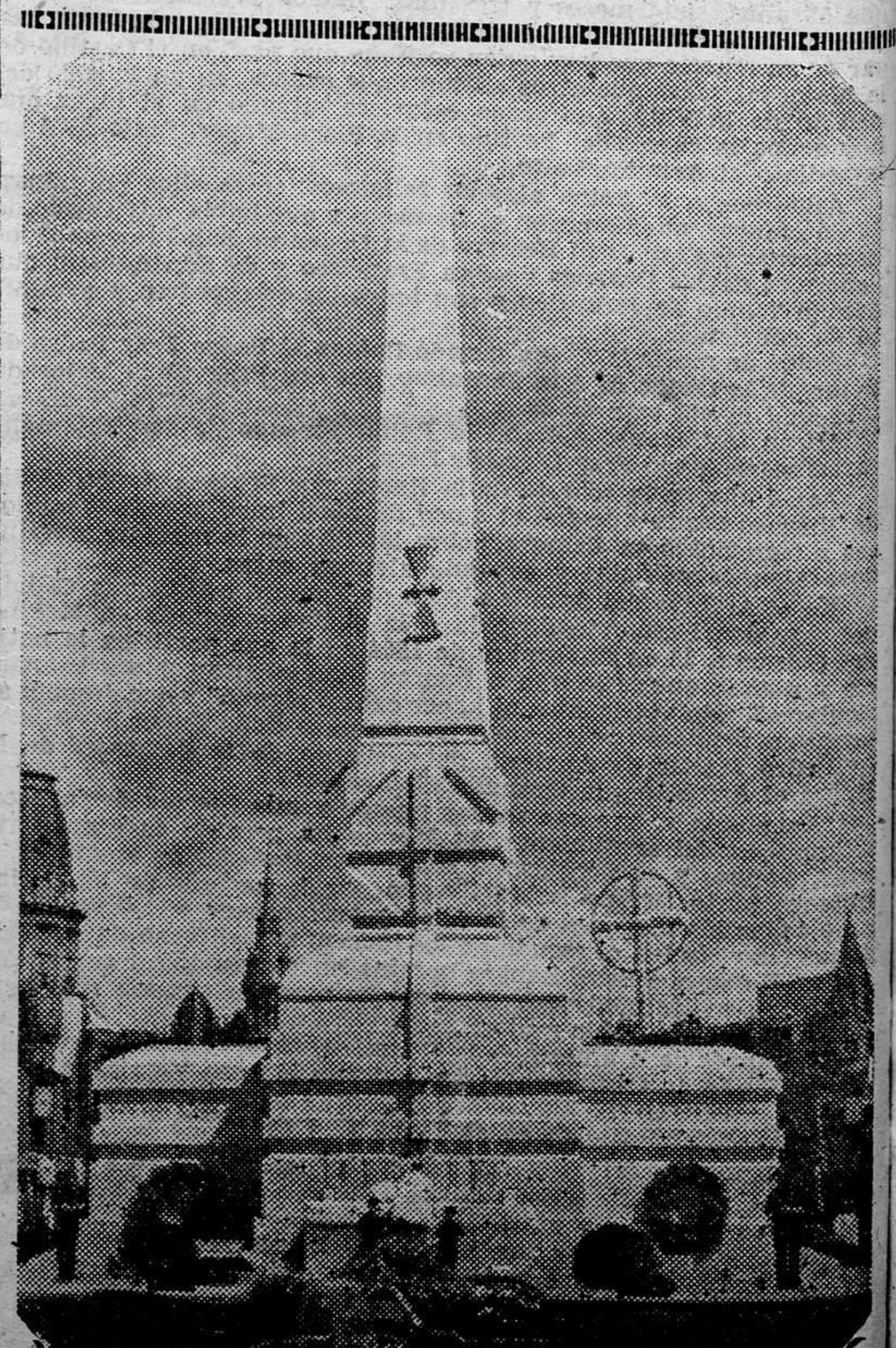
—¿Había espectadores?

—Muchos. Todos los presos que tenían paseos acudían a presenciar el "match" entre políticos y comunes, habiendo partidarios de uno y otro bando.

PASANDO REVISTA

—Los domingos asistíamos a formación a la Misa. Cuando "los políticos" de nuestro grupo llegábamos a la galería, ya estaba

(Pasa a segunda plana)



Uno de tantos monolitos como los que se levantan en el itinerario que recorrió el féretro con los restos del Fundador.